

LA ECOLOGIA URBANA Y LA EDUCACION EN EL MEDIO URBANO

François Lapoix

François Lapoix es el autor de varias obras sobre ecología urbana. Catedrático del Museo de París, antiguo consejero técnico del Ministerio del Medio Ambiente es hoy en día consejero regional De L' Ile-De-France Génération Ecología. El artículo que publicamos es una síntesis de sus intervenciones sobre la ecología urbana en L'Ile De France y sobre la Educación en el Medio urbano y suburbano.

Soporte de la vida cotidiana de 35 millones de franceses y de 75% de los europeos, el medio urbano no cesa aportando a la vez su cortejo de alegría, pero también sus enfermedades del medio ambiente. Se constata cada vez más, una cierta inadaptación a la ciudad y un arraigamiento bastante sensible en las ciudades recientes y en las nuevas urbes. Otras veces nos conocíamos, conocíamos el barrio, los niños lo asimilaban jugando en la calle o en la plaza. Ahora, la ciudad corre el riesgo de ser un lugar de soledad y de antisociedad.

Hacia la noción de ecología urbana

Es en 1925 cuando la Escuela de Chicago promueve esta noción de ecosistema urbano intentando analizar esta ciudad por analogía con ecología naturalista. Esta actitud fue criticada por numerosos investigadores y ha sido preciso esperar hasta 1950 para ver reaparecer una ecología urbana digna de este nombre gracias a AMOS HAWLEY que la definió

como "el estudio morfológico de la vida colectiva en los aspectos estáticos y dinámicos", apoyándose a la vez sobre la ecología factorial y la teoría de sistemas. Desde 1964, la ecología de sistemas urbanos ha franqueado un nuevo paso integrando, bajo el báculo de Wolman, de Duvignaud (ecosistema urbano) y de Odum, el análisis del metabolismo global de la ciudad tanto en término de materia como de energía. El proyecto número 11 del programa MAB/UNESCO inaugurado en Hong Kong por Stephen Boyden y retomado en 15 ciudades del mundo, constituye actualmente la puesta en marcha de la sistemática.

La ciudad ecosistema abierto

El problema de la Educación del medio ambiente urbano y suburbano debe ser uno de los motores del redescubrimiento de la ciudad para todos y retomado por sus habitantes con el fin de hacerlo posible, no es solamente un terreno de juego para las diversas generaciones, sino también un lugar de trabajo, de apropiación, de reposo y de convivencia como deseaba Le Corbusier. La ciudad constituye un verdadero organismo que nace, vive y algunas veces muere, estrechamente dependiente de sus habitantes, pero también de los sistemas sociales, de las condiciones ecológicas internas y de las influencias de su medio próximo y lejano. Es así como se desarrolla una teoría según la cual la ciudad debe ser asimilada a un ecosistema abierto, sometido a las diversas leyes de la ecología tales como la diversidad, la compleji-

dad, la autorregulación, la reproductibilidad, el reciclaje, la noción de umbral y de escala, las relaciones de espacio-tiempo, las sinergias, la homeostasis (...)

La ecología urbana es una ciencia

Antes que nada, es importante recordar que es la ecología del mundo urbano:

- una ciencia encrucijada, interdisciplinaria reuniendo ciencias duras, ciencias sociales, técnicas de todas las naturalezas y diversos interlocutores del medio urbano,
- una ciencia que posee sus propios métodos de análisis y de síntesis o "sistemática",
- una ciencia hecha por los hombres y para los hombres, queriéndose concreta y cotidiana.
- una ciencia aplicada que prima el largo plazo al corto, la diversidad a la monotonía, haciendo referencia a la complejidad del equilibrio siempre dudoso, al respeto del umbral, de la biodegradabilidad, del reciclaje, de los ciclos biogeoquímicos, del genio ecológico y de la política integrada y transversal de gestión técnica, científica, social y económica de la ciudad total,
- una ciencia que se apoya en la comunicación y la educación bajo todos sus aspectos, los diversos interlocutores-ciudadanos de la urbe que pueden participar en la adecuación pero también en la gestión continuada de la ciudad: una ciencia que propone "útiles operacionales" tales como "un proyecto urbano" sobrepasando ampliamente las habituales propuestas de orden político: una ciencia que coloca en

ecoPOLIS

al centro de sus preocupaciones, al hombre, sus necesidades vitales, su bienestar y su equilibrio en el interior del ecosistema.

Las ideas básicas de la ecología urbana

Para ser eficaz, la ecología del medio urbano debe apoyarse en un cierto número de ideas básicas y ponerlas en marcha.

La ecología del medio debe ser: Pluridisciplinar y de varios interlocutores. Capaz de buscar soluciones económicas en el espacio y el tiempo.

Capaz de revivir las "huellas culturales" de la ciudad y de su historia, que deben "palparse" en el "proyecto urbano".

Llena de "pequeñeces" de lo cotidiano, de "signos insignificantes" de la "atmósfera" que hace la vida de cada día, donde cada uno puede encontrar, gratuitamente o casi, el placer de vivir, la convivencia, el fracaso de la soledad tanto de día o de noche. Capaz de preconizar y de poner en marcha soluciones a todos los niveles, adaptadas a las diversas necesidades sociales, biológicas, ecológicas, "de ensueño",

culturales y económicas de las diversas categorías de habitantes.

Portadora de "proyectos" en los que economía y ecología cohabitan e incluso se refuerzan mutuamente a través de la noción "de internacionalización" de los efectos externos ligados al medio y a la calidad de la vida. (Leer sobre este tema "L'economique et e Vivent" de Rene Passet / Payot.)

La ecología urbana es...hacer funcionar la democracia

Este programa, la ecología del medio urbano se puede hacer bien, con la condición de poner en cuestión una serie de ideas preconcebidas, provocar cambios de mentalidades, conocer las "ambiciones reales" de cada uno de los interlocutores en materia de crecimiento, de elección de su instalación. Esto pasa también por unas condiciones de funcionamiento de una verdadera democracia, a través:

- del desarrollo de una real comunicación en el "proyecto urbano", su estudio, su seguimiento diferente al que actualmente se preconiza en lo que concierne a los documentos de urbanismo,
- la comunicación real entre estos diversos protagonistas, realizada a partir de una formación y de una verdadera "solución de los problemas"
- la educación de los interlocutores en un mismo lenguaje favoreciendo el diálogo y permitiendo el "cambio de mentalidad".

Esto supone sobre todo el abandono de palabras tales como ghettos, chabolas, generadores por su resonancia inconsciente de graves disfuncionamientos en materia urbana.

Los métodos

En relación a las técnicas adoptadas en el descubrimiento de los medios naturales, parece indispensable señalar la aparición exagerada del Hombre biológico y social con sus sistemas de pensamiento, sus costumbres, sus impactos sobre el medio. No se trata de hacer un discurso sobre

la inter-relación existente entre las plantas, los animales, el suelo, la atmósfera,...) sino más bien en evidencia la parte de participación del individuo en el sentido del proceso "ciudad". Nada es neutro en la ciudad, cada estructura, objeto o signo puede ser para el habitante "un guiño", un incitador a una acción o a una actitud.

Esta complejidad merece la puesta en marcha de un esquema de análisis, apoyándose sobre la sistémica (Joël de Rosnay) y previendo un desarrollo pedagógico en tres partes, la fase de descubrimiento, la de cuestionamiento, y la de la apropiación a partir del "proyecto". La primera fase reclama, cuando está dirigida a la ciudad, una gran lucidez y una serie de condiciones. No es suficiente situarse sobre un punto alto y observar, sino más bien utilizar todos los sentidos, deambular, de penetrarse, del "clima y el ambiente" con el fin de sentir el medio que se quiere descubrir. Los colores, los ruidos, los ritmos de las fachadas, las formas de las ventanas, pero también las dimensiones de las plazas, los espacios de agua y de verde, los grafitis, y tantas otras cosas que son signos a descifrar con el fin de apropiarse de la ciudad. Los hombres, sus formas de encontrar, sus tipos de desplazamiento, sus paseos, constituyen para los que saben leer significativos "indicios" del sistema social y de la salud de la ciudad. Es preciso estar constantemente al acecho con el fin de recoger información necesaria para la fase de cuestionamiento.

La última fase comporta múltiples pistas que van por la vía del descubrimiento, de la ciudad de cartón pasando por la intriga infantil y el proyecto de renovación del patio de la escuela o aquel de la mejora de la circulación urbana.

Constituirá también un excelente ejemplo de participación en la vida social, la educación cívica y la apropiación del espacio. ■

Traducción: Teresa Flores